

“ODIO ANTICOLMBIANO”

Los recientes sucesos de Cararabo han provocado una explosión de xenofobia, de anticolombianismo, en la población, de consecuencias muy peligrosas. La saña con la que el bandolerismo colombiano masacró a ocho Infantes de la Marina venezolana son más que suficientes para provocar rabia y consternación en éste lado de la frontera. Pero esos sentimientos deben volcarse hacia la solución real y efectiva del grave problema que una vez más queda al descubierto. Nuestro territorio fronterizo no está bajo control de Estado alguno, allá en Colombia se dice que por impotencia, aquí en Venezuela por incapacidad o irresponsabilidad. Colombia debe determinar entre sus prioridades el ataque frontal y total contra la plaga del bandolerismo, primero en aquellos sitios donde, además de todos los otros problemas que ocasiona, puede generar un serio enfrentamiento con los vecinos países. Venezuela tiene no sólo que atender sus fronteras con teatros de operaciones y fuertes militares sino con población y desarrollo. Encauzar nuestros sentimientos nacionales hacia la consecución de estas metas debería ser la nota de este momento.

Preocupa sobremanera el que desde muchas instancias se esté incitando al odio anticolombiano. Voceros de la élite intelectual venezolana esgrimen el verbo y las teorías para ello. El amarillismo de algunos medios de comunicación también colabora con la profundización xenófoba. Hay algunos que piensan que la redacción, estilo y mensaje de muchos *garfitti* en las principales avenidas de nuestras ciudades hacen pensar que los mismos no son producto de una mano espontánea popular sino de personas y grupos bien interesados en aumentar la animadversión hacia los colombianos.

Los métodos y el discurso que el gobierno utilice para enfrentar el problema son señales muy importantes, porque pueden calmar o animar el

anticolombianismo. En este sentido, la ponderación y serenidad con las que el Dr. Caldera se ha dirigido al país ante los sucesos de Cararabo y la dirección asumida en el manejo de las relaciones con Colombia propician un estado anímico y mental positivo en la población. Lo mismo puede decirse sobre las políticas ajustadas a derecho que la gobernación del Estado Zulia, junto con las Fuerzas Armadas, están desarrollando en la Sierra de Perijá para desalojar de allí a los colonos colombianos cultivadores de la flor de amapola y productores de heroína. Desgraciadamente, no se puede decir lo mismo sobre la forma como se han irrespetado los derechos humanos de los campesinos detenidos en la zonas vecinas a Cararabo, según denuncia de la oficina de derechos humanos del Vicariato de Puerto Ayacucho. Las políticas del Estado en las fronteras requiere corregir las continuas prácticas de abusos y atropellos que bajo el lema del combate a la guerrilla y el narcotráfico se aplican contra la población civil. Si el Estado venezolano quiere emitir un mensaje coherente que anime a la solución de nuestros problemas con Colombia, debe comenzar por esforzarse en respetar y salvaguardar los derechos humanos dentro de sus fronteras.



“LINCHAMIENTO EN EL ENCANTO”

Al comenzar el encuentro dominical de una comunidad cristiana de la Vega, una señora se acercó al cura para anotar una misa por el alma de Hortensio... ¿Hortensio qué?, le preguntó el cura. “Yo no sé el apellido, así le decían. Fue el hombre que ahorcaron ayer en el Encanto.” La

misa comenzó y en el momento de compartir la Palabra de Dios la gente se expresó de esta manera sobre el linchamiento de Hortensio recién acaecido:

—Fue feo todo lo que pasó. Había mucha saña. Le dieron hasta que ya. Nosotros no tenemos derecho a quitarle la vida a nadie por más maluco que sea esa persona. Esa violencia loca no es cristiana por más causas que hayan. Hay otro modo de arreglar las cosas.

Toda la reflexión iba encaminándose por allí hasta que una persona dijo:

—Todo eso que han dicho es verdad y yo lo comparto. Pero hay que ponerse también en el lugar de los que vivimos allá. Ese hombre ya nos tenía cansados. No más antier asaltó e hirió a dos vecinos y antes de que le hicieran lo que le hicieron había intentado violar a una niña y, si no es porque se la quitan, otro hubiese sido el cuento. Lo que pasa es que allá abajo estamos a merced de un grupito que nos tiene puesta la pata. Lo peor es que no hay ante quién acudir. Con la policía no se cuenta para nada. Llega el momento en que una se cansa. Yo sé que eso es malo. Pero comprendan que no es culpa sólo de los que lo hicieron.

Este toque de realismo hizo pensar a la comunidad reunida en los otros culpables del linchamiento. En todos aquellos que tiene su cuota de responsabilidad en el asunto. Uno de esos responsables es la policía, que aplica la ley según su saber y entender. La venta de cerveza es un buen ejemplo. Toda la parte alta de la Vega está considerada como zona verde. Todas las ventas de cerveza son ilegales, como también está prohibida su distribución. Sin embargo, la policía jamás impide la subida de los camiones de la Polar, que lo hacen a diario y varias veces, mientras que sí castiga a los *yiseros* que complementan las rutas de distribución de cerveza.

en los sitios en donde aquél no puede llegar. Además, da rabia ver cómo la policía no detiene a los malandros ni hace sentir ningún tipo de seguridad sobre los pobladores.

La conversación la terminó Javier:

—Todo lo dicho es verdad. A mí me preocupa que estamos sacando todo lo que tenemos de animal. No sólo nos estamos matando físicamente entre nosotros mismos, sino que con esa violencia estamos muriendo como personas. Por su parte los periódicos están vendiendo más su producto porque tienen más noticias sensacionalistas que ofrecer. Además, con su manera de decir las cosas provocan que en otros barrios ocurra lo mismo. El gobierno se queda como si nada, casi que aprueban este tipo de ajusticiamiento. El linchamiento de Hortensio no es un caso aislado; en la zona se han producido muchos hechos parecidos que nos dan mucha tristeza y dolor. No, hermanos, no les demos gusto a quienes sutilmente están complacidos en este desorden. Nosotros valemos. Somos personas dignas ante Dios. No nos quedemos con los brazos cruzados. Hagamos algo por la vida en nuestro barrio.

”

## “ LAS ESCUELAS DE BOLIVAR

En el Estado Bolívar están orgullosos del esfuerzo que están haciendo en educación.

Dedican a educación el 30% del presupuesto del Estado. Es la inversión mayor, seguida por la del sector salud.

Recibieron unas 66 escuelas graduadas. Mejoraron las dos terceras partes. Rehicieron radicalmente la otra tercera parte. Y construyeron más de 20 nuevas.

Las nuevas escuelas del Estado son los edificios más bonitos del

barrio. Amplias. Ocupando casi una cuadra. Con sus canchas deportivas. Algunos les han criticado que hagan esos gastos para los pobres. Las aulas se abren alrededor de un rectángulo central. Son luminosas. El vidrio sustituye a las paredes. Los techos son de platabanda recubierta de tejas. Ninguno de zinc. Con muchas plantas y algunas flores, tanto por fuera como en el espacio central, preparado para que pueda servir de teatro. Con su aula de computadoras. Siempre hay una casita para el vigilante, puesto por la comunidad educativa y responsable ante ella.

Las aulas de los preescolares no son cuadradas sino hexagonales. Los techos recuerdan los de las churuatas. A veces las aulas están adosadas formando una especie de serpiente. A su lado serpentea el pasillo, en el que algunas veces los niños encuentran las vocales dibujadas en el suelo.

Los Cedelis. Centros de atención integral a los niños, tienen un comedor donde reciben varias comidas, atención odontológica y otros servicios.

La Dirección de Educación quiere lograr el mejor rendimiento de los docentes. Estudia la factibilidad de premiar con bonos a los docentes que alcanzan los mejores resultados con sus alumnos. Docentes y comunidad educativa eligen el mejor maestro del año. Se quiere cumplir todo el calendario. Una huelga de 12 docentes terminó en los tribunales, que dieron la razón a la Dirección de Educación.

El Programa de Capacitación y Desarrollo está llevado por los mismos docentes. La Coordinación de Matemáticas lleva varios años organizando junio como el mes de las matemáticas. Conocen los materiales elaborados por el Cenamec. Y preparan para cada grado su almanaque para el mes de las matemáticas, con un problema para cada uno de los 21 días de clase. Quieren estimular la creatividad de los

docentes, para así ir variando los problemas.

No quieren quedarse en constataciones, lamentos y denuncias. Sino que quieren transformar la situación. El curso pasado realizaron una Primera Jornada sobre rendimiento escolar en matemática y lenguaje. Rotaron todos los docentes de sexto grado por otras escuelas, para que aplicaran y corrigieran la prueba con objetividad. Los resultados no fueron muy halagadores. Pero ya tienen un punto de partida para superarlo este año por el mismo método o con alguna forma de Olimpiadas.

¡Ojalá que lo logren!

”

## “ ¿MILITARIZACIÓN?

Ultimamente se ha puesto de moda por parte del gobierno hablar de militarización. Generalmente se argumenta que ante el vacío de Estado que padecemos y la anarquía reinante en todos los órdenes de la vida nacional, el control militar es prácticamente el único recurso con el que cuenta el gobierno para desarrollar políticas públicas. En el caso de los conflictos presentados en los últimos meses entre el gobierno y las instituciones de servicios públicos también se ha defendido la tesis de la militarización. El Sr. Ministro de Relaciones Interiores ha declarado que será militarizado cualquier tipo de servicio público en caso de que se produzcan conflictos que afecten a la mayoría de los venezolanos.

Como medida de emergencia valga la consideración. Sin embargo, todos estamos muy conscientes de que los problemas y traumas generados por la gestión de las empresas públicas de prestación de servicios tienen su origen en el colapso e ineficiencias de las mismas, con lo cual se genera una alta dosis de malestar tanto en los empleados y obreros que en ellas traba-

jan como en el resto de la población que recibe unos servicios públicos de tan pésima calidad. ¿Cómo no se van a producir conflictos y tensiones cuando el aseo brilla por su ausencia en todo el país, nuestras ciudades son un basurero y las tarifas que se cobran son altísimas? ¿Cómo no experimentar rabia y frustración con la ineficiente organización del correo, que no funciona, ni con puntualidad ni sin ella, a pesar de que cada día aumentan las empresas privadas de correo? ¿Qué ciudad no está sufriendo por el pésimo servicio del agua? El estado físico de las escuelas públicas es la prueba más fehaciente de que a la educación para los pobres no se le presta la más mínima atención.

Paremos de contar y preguntar. La militarización de los servicios públicos puede considerarse como una medida extrema en caso de muy urgente necesidad, pero de ninguna manera puede proponerse como salida ante el malestar y la frustración creciente de la población y de los trabajadores de esas empresas. Es prioritario empeñarse como Estado en producir políticas destinadas a responder a la complejidad de la problemática generada en esta área tan vital para la sociedad. La población es la primera que está dispuesta a colaborar. También es urgente trabajar por conseguir que tanto los partidos políticos como los sindicatos y gremios entiendan la gravedad de la situación y se sumen a la búsqueda de soluciones que a todos satisfagan.

La militarización silencia los conflictos, pero no soluciona los problemas. Necesitamos hacer política con propuestas y participación, con organización y democracia. Si no nos empeñamos en esto, terminaremos militarizando a todo el país.

Acordémosnos que los militares están hechos para la guerra y no para la paz.

”